



## ¿Un proyecto de vida o una vida de proyectos?

Por Jorge Enrique Jerez Belisario

Yoan está en el preuniversitario, pero su sueño, cuando se gradúe, es tener su propio negocio; y María Karla estudia Medicina, mas piensa ejercerla fuera de Cuba, pues según ella, aquí son imposibles sus aspiraciones. Alguien me dijo hace poco, también, que su proyecto de vida no era en Cuba —parece que está de moda—, porque este país no le daba la posibilidad de desarrollar sus planes. ¿Qué tipo de planes?, le pregunté, y me respondió que viajar y conocer el mundo. ¿Acaso un proyecto de vida es algo tan simple como viajar?

Claro que no. Según los especialistas, es una construcción ideal del conjunto de conocimientos, emociones, acciones, motivaciones, que de manera coordinada buscan el logro de determinadas metas, propósitos u objetivos específicos en una perspectiva futura.

Conociendo ahora lo que es un proyecto de vida, no niego que construirlo desde lo cotidiano en la Cuba de hoy, donde se mezclan complejas condiciones económicas y sociales, exige una voluntad de transformación que convoque a una nueva relación entre el pensar, el hacer y el desear. Y es que para algunos no existe proyecto de vida posible en un país así; la más mínima aspiración choca con la realidad de los cubanos y hay otras prioridades por encima de hacer planes a largo plazo. Nos hemos acostumbrado a vivir al día y por eso nos cuesta mirar más allá, tanto a nivel individual como en cuestiones macro.

Quizá de allí los resultados que arrojan varios estudios de instituciones cubanas. Estas revelan una concepción de inmediatez en los planes de los jóvenes, donde las metas están representadas por objetivos elementales y muy próximos en el tiempo, además de un pesimismo evidente, porque muchos no ven satisfechas sus necesidades con el salario que reciben, y eso lleva a algunos al inmovilismo, a no hacer nada; es más fácil esperar a que se arreglen las cosas; sin embargo, la realidad indica que los problemas se resuelven y no se disuelven, y por eso hay que enfrentarlos.

Hasta aquí lo que dice la ciencia, pero hay factores menos teóricos y mucho más prácticos a los que les atribuyo que hoy una buena parte de nuestros jóvenes no tengan un proyecto de vida concebido. Por ejemplo, ser universitario es para muchos en el mundo una aspiración, y por tanto forma parte de los proyectos individuales a largo plazo. Nosotros, los de Cuba, no percibimos esa necesidad como plan porque lo vemos asequible, sabemos que nos toca, solo hay que estudiar y aprovechar dichas oportunidades. En otras palabras, es tan habitual que no lo tenemos como una meta a conseguir.

El tema obviamente impone fuertes retos a la sociedad cubana y al país. Resulta engorroso pensar en crear un camino a largo plazo, cuando aún no enderezamos la pirámide, y hoy quienes se mueven en la economía informal perciben más los resultados que quienes laboran ocho horas por un salario que al final del mes ya no te acuerdas de que lo cobraste. Por eso el principal reto es que este modelo en construcción sea capaz de generar las riquezas necesarias que los cubanos, principalmente los jóvenes, necesitan para llevar a cabo sus proyectos de vida. Eso sí, terrenales y asequibles, apegados a los valores que defendemos.

Aunque no nos parezcamos al Tercer Mundo más crudo y tengamos conquistas de países desarrollados, somos parte de los más desfavorecidos, y por tanto no podemos perder la objetividad.

Nuestras aspiraciones deberían ir más allá de usar zapatos *Adidas* o *Nike*, de portar bolsos exclusivos o de tener el *Samsung Galaxy S8*. La profesionalidad, responsabilidad, honestidad, solidaridad y el compromiso social tienen que seguir siendo los valores sobre los que se sustente el camino hacia el futuro, aprovechando las oportunidades que nos brinda un país como el que habitamos, y sin miedo a construir nuestro destino; tenga en cuenta que es mejor conseguir un proyecto de vida que quedarse con una vida llena de proyectos.



Por Armando Boudet Gómez

## Che: agosto, el mes más malo de la guerrilla

“Agosto fue el mes más malo que hemos tenido en lo que va de guerra”, apunta el Che (Ernesto Guevara de la Serna) en su diario de campaña al resumir el octavo mes del año 1967 en tierras bolivianas, a donde ha acudido a emprender la lucha armada llevado por la misión principal de su vida: luchar contra el imperialismo dondequiera que esté.

Y prosigue: “La pérdida de todas las cuevas con sus documentos y medicamentos fue un golpe duro, sobre todo psicológico. La pérdida de dos hombres (se refiere a Ricardo y Raúl, guerrilleros cubano y boliviano caídos en una emboscada en el mes de julio) y la subsiguiente marcha a carne de caballo desmoralizó a la gente, planteándose el primer caso de abandono, el Camba, lo que no constituye sino una ganancia neta, pero no en estas circunstancias. La falta de contactos con el exterior y con Joaquín, y el hecho de que prisioneros hechos a este hayan hablado, también desmoralizó un poco a la tropa”.

Cuando el Che escribe este análisis de agosto no conoce que el grupo de Joaquín, del cual se separó en abril eventualmente, ha sido aniquilado el día 31 de ese propio mes, en una emboscada producto de la delación de un campesino nombrado Honorato Rojas, acción en la que además de este y otros combatientes, muere Tania, la única mujer integrante de la guerrilla.

Vitalio Acuña, Joaquín en la guerrilla boliviana, había luchado bajo las órdenes del Che contra la dictadura de Batista en Cuba, como miembro del Ejército Rebelde, y fue seleccionado por su antiguo jefe para integrar el grupo de combatientes cubanos que lo acompañó a Bolivia, a donde llegó el 27 de noviembre de 1966 para ser nombrado jefe de la retaguardia.

De origen campesino, nacido en plena Sierra Maestra en 1925, era el guerrillero de más edad, lo cual no fue impedimento para que el grupo que quedó bajo su mando lo condujera durante más de cuatro meses cargando con enfermos

y baldados por los inhóspitos parajes serranos bolivianos, asediado y perseguido por cientos de soldados y medios aéreos, en su afán de reencontrarse con el Che, y solo pudo ser vencido por la traición.

Tamara Bunke Bider (Tania), de origen argentino-alemán, tuvo su primer contacto con el Che en 1960, a quien sirvió de intérprete durante una visita de este a la antigua República Democrática Alemana. En 1961 viajó a Cuba y se integró a la vida nacional, laborando en distintas dependencias del Estado y en la Federación de Mujeres Cubanas.

En 1964 llegó a Bolivia, enviada por el Che, para que estableciera relaciones con las esferas gubernamentales y creara las condiciones mínimas para la organización y establecimiento de la guerrilla en ese país, a la cual se integró definitivamente en marzo de 1967, siendo asignada al grupo de retaguardia comandado por Joaquín.

Al ser abatida en la emboscada en el vado de Puerto Mauricio, en el Río Grande, su cadáver fue arrastrado aguas abajo, y encontrado por unos soldados bolivianos a los siete días en las márgenes de dicho río. La identificaron el 19 de septiembre, fecha en la cual recibió sepultura.

Solo el 2 de septiembre es que aparece en el diario del Che la primera referencia a los hechos del 31 de agosto cuando escribe: “La radio trajo una noticia fea sobre el aniquilamiento de un grupo de 10 hombres dirigidos por un cubano llamado Joaquín”.

Como sería evidente más adelante el hecho de no encontrarse nunca, a pesar de que estuvieran en algún momento a menos de un kilómetro de distancia los grupos de Joaquín y el grueso de la tropa dirigida por el Che, tuvo un gran peso en el desenlace posterior de los acontecimientos de la guerrilla que como se sabe concluyó con el asesinato de su jefe, el 8 de octubre de 1967, fecha de la cual se conmemora este año el aniversario 50.



Fotos: Pedro Paneque Ruiz (Radio Cadena Agrarimonte)

### ACTUALIDADES



A causa del tornado que azotó parte del Centro Histórico de la ciudad de Camagüey el pasado martes, con una velocidad entre 110 y 120 kilómetros por hora, según la escala de Beaufort, hubo 24 afectaciones en viviendas, con el derrumbe total de diez techos y el resto con daños parciales. No se reportaron pérdidas de vidas humanas y se trabaja en las labores de recuperación “con la entrega de tejas para reparar las cubiertas, las que están a disposición de las familias según lo establecido por el Ministerio de Comercio Interior para la venta de materiales de la construcción; y el Consejo de la Administración del municipio evalúa la atención a 17 familias con situaciones críticas”, aseguró Yolexis Ramírez, presidente de la Asamblea Municipal del Poder Popular en declaraciones a *Radio Rebelde*.

